



Handwritten signature and scribbles.

Trabajo



Año III :- Se publica los Domingos :- Aguilas, 25 de Junio 1933 :- Redacción: Aranda, 17 - bajo :- Precio 15 cts :- Núm. 87

DOS MUNDOS DESORIENTADOS

De los papeles de un loco :-:

No se nos quita de la memoria. Es nuestra constante obsesión: El tema de las derechas. Ya hemos dicho antes, y el precedente nos envanece, como han cumplido su función en la vida del país. Lo mejor, para no sentir náuseas, sería callar el asunto y hacer punto final. De las derechas, como de ciertas cosas, sólo se puede escribir en un sentido negativo. Son el revés, la cámara oscura de la vida. Lo que existe en otras partes—partidos—de honesto, allí se traduce en miseria abundosa. No recurrimos a documentos añejos. Nos basta con mirar a nuestro alrededor, a este alrededor vivo de hoy, para descubrirlo, mejor dicho, para descifrarlo, ya que su industrioso hilar se presta mejor a disecciones que no a ciertos análisis. ¿Con qué autoridad se presentan estas gentes ante el pueblo a captar votos? Ellas han sido las burladoras de las leyes, las corruptoras del sufragio, y han envilecido moral y materialmente a las clases más modestas. Sabemos que a extramuros del pueblo, y aquí mismo, en Aguilas, y en toda la nación, han faltado y ofendido a las normas estatales. Para que no sospechen nuestros lectores y para ofrecerles mejor el testimonio de nuestra buena fe, diremos que la ofensiva desatada contra la legislación social, ha sido, es y será, de guerra a muerte. No se avienen a transacciones, a contemplar, por ejemplo, al obrero, como a un hombre, esto es, en virtud de su calidad humana que hay que respetar, y mejor aún, adorar, si no como a un ser inferior llamado a ejercer ciertos menesteres livianos en la vida social. Aquella frase de un escritor francés del siglo XIX, *«Les valeurs les feront pour nous»*, los criados lo harán por nosotros, es actual, es el retrato vivo de la situación tal como se entiende aún a contrapelo del humanitarismo de esta centuria.

Es inútil darle vueltas. Ellas serán siempre crueles y dictatoriales, y en cierta medida, nos lo explicamos. El burgués, por mucho que sea su empeño, no puede desligarse de las condiciones económicas morales en que ha nacido y ha crecido. Si no existieran otras razones de índole moral, y existen y muy copiosas, bastaría la que apuntamos para acreditar su psicología y descalificación de la vida pública.

Asistimos en España, mirando desde nuestra ventana, a un espectáculo, si radiante por una parte, de otro lado desesperanzador. Es la primera vez, la única, en que el proletariado se incorpora a la vida civil del régimen español. Ellos, en Jurados Mixtos, en otros mandos, allí donde les ha llevado la organización, cumplen escrupulosamente y con todo celo el cargo que las leyes de recién emanación le han asignado. Algún día, no ahora, que las pasiones están de punta, sino más tarde, cuando el enojo se redondee y pierda su dureza, se verá como de esta fase histórica por la que atravesamos, queda, si no otra cosa, por lo menos una ejecutoria de dignidad y de decoro socialista. Allí, en los nervios donde nuestros compañeros han tocado se han saneado súbitamente los asuntos, y se ha ejercido la autoridad con el más puro sentido de su rectitud.

Oímos muchas voces en contra que lo niegan, y no nos conmueven. Son las derechas, las de siempre, las que respiran odio y rencor, que no es otra cosa que la confesión de su bochorno, aunque se adornen con palabras de elegante pulcritud y transparente afán. Nos remitimos a lo de arriba. No son capaces de crear y si de burlar cuantos preceptos estorben su comodidad injusta.

Véase frente a este mundo, mundo de econos y desprecios, el nuestro, el que ansiamos y vamos a implantar, y compárense. Uno de los reproches que se nos hace, es la falta de capacitación de que adolecemos ¿Es esto cierto? Váyase a Jurados Mixtos y a donde nuestros camaradas han puesto su mano limpia y compútense, con toda acuidad, su gestión personal. El Partido Socialista Obrero Español, el más puro de la Internacional, el de esencia más viva, tiene a estas horas una cuenta y un crédito abierto en la conciencia de todos los españoles. El jardín nuestro, atrincherado en el bien común, que no excluye, antes al contrario, robustece y pule el individual, ha proscrito el desdén a la calidad del hombre y ha tomado ésta como una bandera que ondear con orgullo. Y si es cierto que el Partido nuestro necesita de todas las Agrupaciones testimonios fehacientes de madurez, aquí está el nuestro. Somos capaces, por inspiración ideal y por disciplina colectiva, de crear un nuevo planeta que destruya la tierra burguesa. ¿Qué esperamos? La democracia ya sabemos a qué conduce: a alianzas comprometedoras y a fracasos sin cuento. La democracia, como no es pura, ni lo será nunca dentro del régimen burgués, por que no se puede violentar la educación política española, cuya fuente ha sido de siempre el fraude y la mordaza, no nos obliga a crear ninguna ilusión. Cuanto antes, a toda marcha, aun a costa si es preciso de caídas, no de desengaños, es preciso prepararnos con toda amplitud por si las circunstancias lo demandaran de manera imperiosa. Esto es lo que os pedimos a todos, camaradas.

«...por pedestal un apellido sonoro o fuera trazado por la mano sabihonda de «un hombre de ciencia», sería cosa de tomarlo en serio o cuando menos hacer pensar un rato.

Escrito por mí carece de importancia. Por tanto podéis leerme sin cuidados y luego olvidar. Sería penosísimo tener la certidumbre de haber cargado vuestras pobres vidas con una preocupación más.

...reír haría, si no causara lástima, el panorama que ofrece la humanidad llena de andrajos caminando en aquarellar continuo en pos de conquistas quiméricas; daría risa, hasta desencajar las mandíbulas, el bostezo de los hambrientos que exánimes aplauden frenéticos al héroe fallido que elevado sobre un barril les explica el proceso de desintegración de los corpúsculos celestes...

¡¡Pobre Humanidad!!

No me burlo; lloro, lloro por vosotros, aunque en mi risa haya estridencias de carcajadas.

¿Qué hacéis, hombres del siglo XX? ¿Qué hacéis? Unos, como el doctor Piccard, ascienden hasta la estratosfera en busca de la incógnita de un problema que se os planteó a ras de tierra. Otros, como Carl Anderson trabajan afanosos para demostrar que en el átomo, además de protones, electrones, neutrones y gotones, hay también positrones...

Interesantísimo ¿verdad?. Yo no lo niego. Pero en tanto que energías y vidas utilísimas marchan por esos derroteros ultradifíciles tras las huellas de lo desconocido, cuarenta millones de obreros en paro forzoso, seguidos por el séquito, famélico de una descendencia tuberculosa, batida por la miseria y el abandono más clínico, mueren en los estercoleros del mundo.

¿Quién no ha oído sus lamentos en la noche de nuestras conciencias atrofiadas?

¿Quién podrá decirme que es más interesante y necesaria la resolución de aquellos problemas basados en hipotéticas teorías, que la de éste, donde la tisis, el dolor y la muerte se dan cita en provocación al hombre...?

No hablo por enemiga a la ciencia. Nadie como yo se prosternará ante ella con más respeto y veneración.

Pero digo que es odioso, que es imbécil, que es inhumano, pretender resolver problemas que están al final del texto, cuando no hemos comprendido bien ni hemos resuelto a satisfacción la primera y más simple ecuación que nos salió al paso en los prefacios de la vida:

¡¡EL HAMBRE!!

¿No es absurda la gesta de esos hombres que, capitaneados por un lord, quemán vidas y economías para

conseguir unas fotos de las regiones gélidas del monte Everest?

¿Qué hacen esos talentoides capaces de repetir mil veces los enrevesados tecnicismos que definen la teoría de la relatividad, que no calman el dolor de sus hermanos de especie?

¿Y esos ingenieros? Y esos generales genio de la destrucción y amos de la táctica, ¿dónde se ocultan ahora que hay que dar la gran batalla? ¿Dónde está el saber?

¿Dónde está la solución que impida morir de inanición a madres que amamantan niños; a hombres que desesperados rasgaban el barniz de civilización que lo cubre para convertirse en fieras que a zarpazos se repartan las piltrafas sucias y sangrantes de ellos mismos?

¿Qué, no contestáis genios verileadores? ¿No?... Bueno... Bueno...

...lo que no tiene nombre, porque todos los calificativos resultan incoloros para expresar el contenido, es que, mientras esto sucede y la miseria hunde sus garfios en carnes inocentes, un fulano, que dice ser sucesor de San Pedro en la tierra, y legítimo representante de Aquel que renunció a todas las dignidades y riquezas en beneficio de los míseros del mundo, se exhiba impudicamente, ante la humanidad hambrienta, cubierto de oro y ricas pedrerías como un sarcasmo más del dogma que quisieron sus acólitos imponernos proclamando capciosos la igualdad entre los hombres...

Oídme todos:

Si alguna vez el mundo semeja el campo de Agramante; si la humanidad convertida en úlcera dolorosa e infecta que no habéis sabido curar, se lanza como el leproso con ansia infinita de contagiar a todos de su mal, y cae sobre vosotros y arroja la civilización que por ficticia la convirtió en víctima y esclava, no toméis el rábano por las hojas y acordaos de que este loco dejó correr la pulma sobre las cuartillas anónimas de una pasta insípida deseoso de hacer lo que los cuerdos no hacen».

Hay unos garabatos más que no atino a descifrar. Perdon.

Manuel Cárdenas Berbel

Sagunto Junio-33

Diego Rodriguez Molina

Depositario de la Cerveza

«Moritz» S. A.

José Sánchez Gómez

(EL CHICO)

Ultramarinos y Coloniales

Calle Mayo, 11

AGUILAS

LEA VD.

«EL SOCIALISTA»

